



# HNA. SIMONNE RINGUETTE

9/09/41-----3/02/2024

Hermana marista desde hace más de 60 años, Sor Simonne Ringuette tocó el corazón de muchas personas. Es a estas personas a las que damos la palabra para tratar de rendir homenaje a nuestra pequeña hermana que falleció el 3 de febrero de 2024 en Edmundston, Canadá

Nacida en el seno de una familia numerosa de 16 hermanos y hermanas en Ste Anne de Madawaska, hizo su profesión el 8 de septiembre de 1962 en Mont Ste Marie en Edmundston.

"Su mirada amable y su sonrisa permanecerán en mi memoria".

"Verdaderamente burbujeante y muy dedicada", estaba "siempre feliz de cumplir con las tareas que se le asignaban": en la cocina, como ecónoma o con los huérfanos del Mont Ste Marie, donde sirvió durante más de 25 años.

Todos coincidían: "Era una gran madre de grupo; su amor por los niños era evidente.»

"Sor Simonne y todas las monjas de Mont Ste Marie jugaron un gran papel en mi desarrollo y mi vida sería muy diferente si no hubiera estado allí", escribió un anciano y su hermano agregó: "Sor Simonne era una persona increíble, siempre sonriente y dispuesta a ayudar; Desarrollé mucha confianza bajo su supervisión y me ha servido a lo largo de mi vida.»

"Fuiste como una mamá para todos nosotros".

"Gracias a ustedes, innumerables niños han podido vivir una vida de principios, servicio y respeto".

"Mujer activa y práctica, Simonne era ante todo una mujer de oración. Le encantaba rezar y era fiel a ello. Recuerdo especialmente su participación semanal en el grupo de oración de la parroquia. Fue constante y comprometida: llegaba primero, preparaba la sala, las sillas, los cancioneros y luego nos saludaba. Cuando todo terminaba, ponía todo en orden y era la última en salir. ¡Hizo esto durante varios años, semana tras semana! ¡Fue hermoso verlo! »

¡Aquí tienes! Una vida fecunda y marista en su espíritu de gozoso servicio. Alegrémonos de habernos cruzado con Sor Simonne o de formar parte de sus 3 familias: los Ringuette, las Maristas y sus numerosos hijos de Mont Ste Marie.

—¡Gracias, Simonne!

"Tu alegría, tu espíritu de servicio, tu gran generosidad en el trabajo y tu oración confiada han encarnado maravillosamente el Espíritu de María para el mundo de hoy".

—¡Quédate con nosotros, Simonne!

"Que su oración nos mantenga unidos y valientes en nuestra misión de llevar esperanza en solidaridad con la gran Familia Marista. ¡Descansa bien, querida Simonne!»